

9(42)

51

F1203

.63

V.5



FONDO
SALVADOR TOSCANO

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
FONDO SALVADOR TOSCANO



ADVERTENCIA.

EL presente *Estudio* no fué en sus principios más que una nota ó ilustración á la *Bibliografía Mexicana del Siglo XVI* que tengo dispuesta para la prensa. Pero insensiblemente fuí alargándole, á medida que la adquisición de nuevos documentos aumentaba las noticias; y cuando ví que tenía una extensión desproporcionada á su primitivo destino, me resolví á formar con él un libro, separado; lo cual me proporcionaba también la ventaja de añadir en un *Apéndice* la mayor parte de los documentos colectados, casi todos inéditos ó raros, que de ninguna manera habrían podido tener cabida en la *Bibliografía*.

Para dar algún interés al *Estudio*, y para que el personaje no apareciera del todo aislado, juzgué necesario extenderme un poco en la relación de varios sucesos de la historia civil y eclesiástica de aquel período: para contentar la curiosi-

dad de los bibliógrafos hube de hacer una descripción pormenorizada de los libros, hoy rarísimos, publicados por el señor Obispo, añadiendo extractos de los mismos con el fin de dar idea de su contenido, generalmente ignorado; y por tratarse de un punto importante de nuestra historia, muy relacionado con el señor Obispo, destiné el último capítulo del libro á examinar si hay ó no fundamento para atribuirle, como se ha hecho, la parte principal en la destrucción de antigüedades mexicanas, y en especial de pinturas geroglíficas, de que se hace cargo á los primeros misioneros.

En todo he procurado valerme de documentos originales, como cartas, relaciones, pareceres, actas, cédulas, &c., y sólo á falta de ellos he ocurrido á los historiadores de nota. Esto me ha confirmado en la opinión de ser muy necesario rehacer toda nuestra historia, acudiendo á las fuentes primitivas, que no faltan y cada día se aumentan, gracias al hallazgo y publicación de muchos documentos inéditos.

Mi objeto no ha sido otro que presentar tal como fué al venerable primer prelado de la Iglesia Mexicana, hasta ahora tan mal juzgado por propios y extraños: en ello se interesaban la verdad, la religión y la patria. En cuanto ha sido en mí, he procurado escribir con imparcialidad; pero bien sé que esto es más fácil de pensar que de hacer. Si tal no ha sido el desempeño, acéptese, á lo menos, el buen deseo. He citado hasta con

prolijidad mis autoridades, y muchas pongo en el *Apéndice* al alcance del lector: cualquiera puede calificar si he hecho ó no buen uso de ellas.

Conozco cuál es la suerte reservada á estos libros. Merced á los nuevos documentos que se descubren, caen pronto en el olvido libro y autor. Acepto de buena voluntad ese triste destino, si he logrado destruir algún error, y llamar la atención hacia esta clase de estudios. A lo menos el *Apéndice* será siempre útil, y él alargará la vida del presente volumen.

No debo concluir sin manifestar mi agradecimiento á mi amigo el Sr. D. José M. de Ágreda, que me ha ayudado poderosamente con su continua comunicación de documentos y noticias, así como con la revisión general de mi trabajo. De persona tan versada en nuestra historia es de creerse que no habrá dejado pasar error de consideración.

México, 17 de Julio de 1881.